

Instituto de Investigaciones Gino Germani
VI Jornadas de Jóvenes Investigadores
10, 11 y 12 de noviembre de 2011

Nombre y Apellido: Candela de la Vega

Afiliación institucional: Colectivo de Investigación “El llano en llamas” (UCC-UNC)

Correo electrónico: cande_dlv@yahoo.com.ar

Nombre y Apellido: Juliana Hernández

Afiliación institucional: Colectivo de Investigación “El llano en llamas” (UCC-UNC)

Correo electrónico: juliana.hndz@hotmail.com

Eje problemático propuesto: Eje 6: Espacio social - Tiempo - Territorio

Título de la ponencia: Resistencias ignorantes y fundamentalistas: el afuera de la Modernidad. El relato de empresarios mineros y funcionarios estatales en Catamarca, Córdoba y La Rioja.

Resumen

En los últimos 5 años, las provincias de Catamarca, Córdoba y La Rioja se constituyeron en escenarios candentes de conflictos por la actividad minera, las normativas que la regulan y la orientación de políticas públicas hacia el sector. En los tres casos surgieron movimientos y organizaciones populares en tensión con las decisiones gubernamentales de autorizar, fomentar o poner límites a la exploración o explotación por parte de grandes empresas mineras. Pero también representantes de sectores empresariales y de las distintas reparticiones estatales tuvieron una participación activa en los mismos. Esta ponencia se centra en el entramado discursivo de este último conjunto de actores para describir cómo en la imagen de una “resistencia ignorante y fundamentalista” se entrelaza una forma de entender y estar en el mundo devenidos del pensamiento moderno. Ello es posible a partir del análisis sistemático de entrevistas realizadas a funcionarios públicos y representantes del sector empresarial minero en las tres provincias mencionadas.

Resistencias ignorantes y fundamentalistas: el afuera de la Modernidad. El relato de empresarios mineros y funcionarios estatales en Catamarca, Córdoba y La Rioja

Introducción¹

En los últimos 5 años, las provincias de Catamarca, Córdoba y La Rioja se constituyeron en escenarios candentes de conflictos por la actividad minera, las normativas que la regulan y la orientación de políticas públicas hacia el sector. En los tres casos surgieron movimientos y organizaciones populares en tensión con las decisiones gubernamentales de autorizar, fomentar o poner límites a la exploración o explotación por parte de grandes empresas mineras. Pero también representantes de sectores empresariales y de las distintas reparticiones estatales tuvieron una participación activa en los mismos.

Esta ponencia se centra en el entramado discursivo que representantes del sector empresarial minero y de los funcionarios de la Administración Pública tuvieron durante los conflictos. Se trata de una serie de argumentos y razones que constituyen “estrategias de llenado” (Bourdieu, 1984) de los conflictos en los que se ven directa o indirectamente involucrados. De manera particular, constituyen la explicación al origen de la resistencia que tienen que enfrentar, e incluyen referencias no solo a las asambleas u organizaciones socio-ambientales, sino también hacia otros actores: profesionales, académicos, partidos políticos, sindicatos, o, incluso, habitantes de las comunidades involucradas sin vinculación a ninguna organización.

Una característica central de esta construcción discursiva respecto de las luchas es que allí se entreteje una forma de entender y estar en el mundo devenidos del pensamiento moderno. En diversos trabajos (De la Vega & Vera, 2011b; Hernández, Job & Parés, 2011) hemos analizado las diversas estrategias del sector estatal y empresarial para deslegitimar las resistencias a partir de su identificación como reclamos derivados de la pasión y la irracionalidad. Los procesos de construcción y validación del conocimiento de la Modernidad han establecido una determinada manera de ver y conocer: universal, única y fundamentalmente verdadera. De modo que el saber se construye como “ciencia” y como tal, por su particular estatus epistemológico, como “verdadero”. La verdad y el conocimiento científico son utilizados como sinónimos, no siendo verdadero ningún otro saber que no sea

¹ Esta ponencia se enmarca dentro del trabajo realizado por el Colectivo de Investigación “El llano en llamas”, bajo la dirección de la Dra. María Alejandra Ciuffolini. Los resultados que aquí se presentan corresponden al proyecto “Gestión de la vida: políticas públicas y conflicto en el uso del territorio y los recursos naturales. Un estudio comparativo de tres provincias argentinas”.

capaz de demostrar su base científica. Cualquier otro saber que no responda a esta construcción lógica del pensamiento moderno occidental queda descartado y reducido a interpretaciones místicas, ritualistas, engañosas y principalmente ignorantes.

En este marco, la presente ponencia analiza el dominio conceptual² de las narrativas³ de estos “centros de poder” y sus usos estratégicos en el marco de las asimétricas disputas alrededor de la actividad minera en las tres provincias mencionadas⁴. Este artículo se concentrará en las explicaciones que estos discursos dan al origen de las resistencias que tienen que enfrentar. Dos imágenes muy fuertes aparecen en los relatos de los funcionarios estatales y de los empresarios mineros: ignorantes y fundamentalistas. Estas serán comprendidas en relación a la construcción de un saber único y verdadero.

La construcción de estas dimensiones descriptivas es producto del análisis sistemático de las entrevistas realizadas a funcionarios públicos y representantes del sector empresarial minero en las tres provincias comprendidas en este estudio. El recorrido de esos discursos permitió construir conceptos y relaciones que dan lugar a la interpretación que en este texto desarrollamos. Tensionar estos discursos con marcos conceptuales amplios y el papel laxo que esas construcciones teóricas juegan en la interpretación y análisis, posibilita prestar una especial atención a la emergencia y creatividad categorial de los discursos⁵.

² Cuando hablamos de dominio conceptual de una narrativa, pretendemos que el objetivo final del análisis sea la construcción teórica. Por lo tanto, la unidad de base del análisis es el concepto. Éste no designa el incidente en sí, sino lo que el incidente representa, la unidad de significado. Lo que está en juego no es caracterizar un dato, sino establecer sus límites estructurales, descubrir de qué concepto constituye una instancia adecuada. En un segundo tiempo, los conceptos que pertenecen a un mismo universo son agrupados en torno a una categoría conceptual. En definitiva, los hechos o incidentes se consideran como indicadores de los conceptos y categorías conceptuales, al mismo tiempo que último instrumento de su verificación, pues las categorías conceptuales se remodelan hasta que ningún dato nuevo venga a contradecirles (principio de saturación) (Ciuffolini, 2010).

³ Respecto de este concepto, tomamos como referencia la definición que toma también Antonelli (2009) de Eagleton sobre las narrativas: se trata de aquello que permite pensar, actuar y desear; aquello que permite que el sujeto forje una cadena suturada de significaciones que le confieren a su condición real de división la cohesión imaginaria suficiente para actuar.

⁴ Estas narrativas son siempre puestas dentro de un campo de tensiones y conflictos con otros sujetos. Es, en definitiva, una pelea en el campo del imaginario colectivo (Bourdieu; 1984), ese espacio estructurado de posiciones (o puestos) cuyas propiedades dependen de la ubicación y relación entre los actores ocupantes de tales posiciones. En él, los sujetos pugnan por un capital cuya posesión habilita a instalar aparatos de sentido y hacer que éstos, en detrimento de otros, se reconozcan como únicos, significativos, posibles y necesarios.

⁵ Esto es posible a partir de un amplio trabajo de campo que se valió de la entrevista en profundidad como principal técnica cualitativa de construcción de datos. Este método nos permitió conformar un corpus total de 34 entrevistas realizadas entre febrero de 2010 y septiembre de 2010. En el cuerpo del texto se citan extractos de entrevistas con sus correspondientes referencias: la provincia, si es actor empresarial (AE) o institucional (AI), el número de entrevista y la fecha de realización.

Resistencias ignorantes y fundamentalistas

La Modernidad fue la impulsora del proceso que comprendió a la ciencia como aquella única herramienta que podría dar cuenta de la verdad o falsedad de los acontecimientos, estableciendo para ello un conjunto de reglas claras desde donde desarrollarse. En esta construcción definitoria se marcó un límite entre un “adentro” y un “afuera”, entre aquello que es aceptado como conocimiento válido y verdadero; y aquellos otros reservados al ámbito del sentido común.

Los centros de poder (instituciones estatales, sectores empresariales y universidades) son los que encarnan los discursos y desde donde se producen los cuestionamientos más enérgicos a la hora de desacreditar aquellas resistencias que pujan en esta disputa por la naturaleza. Aquellos saberes que no responden a estas lógicas de producción de conocimiento son objeto de los mayores atributos descalificativos.

Estos centros han sido reconocidos como los espacios privilegiados de generación de un conocimiento que se atiene a reglas y procedimientos homogéneamente establecidos. La disputa por esta forma de conocer ha dado lugar a un saber dominante basado en las reglas del método científico y el privilegio de las estrategias positivistas utilizadas para el conocimiento de la naturaleza, que jerarquizan y ordenan el saber en nombre de un conocimiento verdadero.

Esta construcción discursiva es la que predomina en las configuraciones que adquieren las narrativas de los empresarios y actores estatales a la hora de referirse a las resistencias en las diferentes provincias. La *resistencia ignorante* es una de las imágenes más fuertes en los relatos de los funcionarios estatales y de los empresarios mineros. En palabras de Antonelli (2009), es el “acta fundacional” de estos relatos⁶. Bajo esta figura es que se van trazando causas y consecuencias, suturando discursos sociales aparentemente no relacionados, producidos por instituciones y actores de diferentes espacios, esferas y marcos de actividades.

La imagen del “pueblo ignorante” es la piedra fundamental en esta narrativa. A través de esta imagen, se reconfigura estratégicamente el conflicto como malentendido o desconocimiento. La eficacia de este tipo de conceptualización radica en que, como lo reconoce Rancière, puede hacer desaparecer a quien lo enuncia del escenario político de exposición: “es la declaración del no lugar de la manifestación pública del litigio” (Rancière, 1996:138).

⁶Antonelli (2009) llama así a las producciones que toman dimensión pública con eficacia instituyente y que resultan de enclaves multiactoriales

“El pueblo ignorante” es, en general, una declaración sobre el desconocimiento de los asuntos que conciernen a la minería en sí, aunque no se reduce solamente a tal temática. La minería es una de las tantas “áreas de ignorancia” de los pueblos. La ignorancia encuentra su lugar frente al desconocimiento o la imposibilidad de los grupos de adscribir al saber científico.

Imaginate todo el despelete que hay con todo este (...) Es que pasa que la gente se(-) realmente a veces se... eh, lo equivocan, no, el que no, el que no tiene conocimiento el que más lío hace porque no tie(-) no saben nada **CATAMARCA AE-01**

Estos centros del saber hegemónico los que hacen explícita la referencia al valor del saber especializado, la comprobación científica, los informes realizados por organismos idóneos, y la ciencia, como únicos referentes en dar cuenta de la verdad y fundamento del desarrollo y la explotación minera moderna.

En la parte ambiental, nosotros trabajamos con la ley 24196, no perdón con la 24585 que es la ley ambiental minera es la única ley es la única industria que tiene una ley propia para el tema minero. En cada provincia de estas mineras como el caso de la nuestra nosotros tenemos, o sea la ley 24585, tenemos una unidad de gestión ambiental, en esta convergen policías mineras y la gente de ambiente es la que se encarga de hacer muestras ¿no ves?, ahí están de aire, de suelo, y de agua. Nosotros por ejemplo en el agua controlamos todos los ríos que están alrededor de los yacimientos mineros, todos tenemos una base estadística cada muestra que nosotros hacemos va a una base estadística al laboratorio **Catamarcia AI 01**

De esta manera, y en conjunción a cómo son interpeladas desde estos centros de poder, las resistencias entran en el relato de lo dionisíaco: lo irracional, lo intoxicante, lo caótico. No conocen, no saben, hasta incluso no quieren saber. El pueblo temerario y con simpatía a la protesta constituye, para el Estado, ese fenómeno límite del orden social: incontrolable agitación de los individuos capaz de contradecir el monopolio estatal de la decisión política, al mejor estilo hobbesiano. Son la temible “multitud” (Virno, 2003) que pone en peligro lo instituido.

Esta hostilidad a la protesta por sus efectos multiplicantes e incontrolables se encuentra también en los actores empresariales:

Pero está inmerso en todo este despelete armado por el mismo gobierno. Tenés todos los pueblos con ambientalistas, tenés todo tomado, o sea que vos ahora vas a querer dar vuelta una situación que se te hace casi imposible. Porque La Rioja era virgen eso, lo genera el gobernador y ahora lo quiere volver a dar vuelta y la gente ya se le pone en contra”. **La Rioja AE-01**

Mientras en la narrativa se va reemplazando casi imperceptiblemente el “pueblo” por la “gente”, como sujeto ignorante, el “desconocimiento” se diagnostica como resultado de dos

procesos: un “déficit” en la provisión de información que tienen las comunidades, por un lado; y una condición de susceptibilidad de tales comunidades a tomar como propios ciertos intereses sectoriales.

Se construye al saber ilustrado como referencia indiscutida frente a cualquier otro tipo de saberes, destacándose la importancia que se les atribuye a las personas que poseen estudios superiores y son especialistas en los temas tratados, relegando otras fuentes de información. De hecho, la noción de “información” que subyace entre quienes consideran la argumentación científica como la base principal de su posición, deja de lado aquellos datos o elementos que no tienen “base científica”. Lo mismo ocurre respecto a conceptos tales como “seriedad” y “verdad”, lo que parece ser una estrategia argumentativa para construir una serie de pares dicotómicos que dividen a los dos polos en conflicto: seriedad, verdad e información son nociones propias de las argumentaciones científicas, y por poseer tales características (consideradas como intrínsecas al saber científico mismo) son superiores a aquellas otras no-científicas, las que no son serias, no se ajustan a la verdad y están desinformadas. De esta manera, lo que se sostiene es un saber basado en la experticia, en el saber especializado y disciplinado de la ciencia.

Es así como se construye al otro como “no serio”, “sin información”, “sin criterios propios”, “sin verdad”, una serie de caracteres negativos que resultan de la inversión de los atributos propios de quien emite el discurso. No hay conocimiento en los datos del otro, precisamente porque sus datos no son verdaderos al carecer de base científica en su construcción y validación.

Este desequilibrio de entradas y salidas también afecta a los organismos estatales. Las mismas autoridades reconocen que con “la gran minería” tuvieron que aprender cuestiones que antes no se manejaban. La novedad de la “gran minería” frente a la inexperticia de algunos miembros del funcionario provincial, representa nuevamente un desajuste. Son los “errores” de los cuales habla el siguiente testimonio:

Es más, yo siempre digo que con Alumbrera, nosotros en nuestra tarea en el Juzgado de Minas, tuvimos que aprender muchas cosas, todo nuevo, porque era la GRAN minería, de las cuáles no conocíamos. Y hemos cometido errores que, yo siempre digo, eh, hay que saber reconocer y mejorar para no seguirlo cometiendo. (...) ¿Qué pasó? Vino una empresa minera, pidió una zona, una zona minera y, eh, los pedimentos se hacen mediante coordenadas, por supuesto. Y, eh, ese pedimento abarcaba toda la ciudad de Andalgalá y partes aledañas. Obviamente, un error de graficación, porque a ninguna persona de bien le cabe que van a meterse en la ciudad de Andalgalá a explotar, supuestamente hay minerales abajo. Pero ese error, eh, que se nos pasó, provocó que,

bueno, esta gente que está en contra de la minería, eh, tenga una reacción desmedida que, obviamente, a cualquier persona le preocupa, pero inmediatamente yo salí, determinamos que había habido un error en la graficación y que fue subsanado, se levantó. Pero todavía, hasta el día de hoy, sigue gente hablando “Ya van a venir a compararnos. Andalgalá se tiene que trasladar para otro lugar”, no sé a dónde, porque acá habría oro, petróleo, no sé qué es lo que se dice. AUNQUE HAYA, PERO NO HAY NADA, fue un error que se le pasó y se pasó y que no advirtieron el organismo técnico, que es el que grafica, y bueno, se pasó. Pero cuando advertimos de que era un error ahí nomás se corrigió y, por supuesto, la empresa inmediatamente retiró el pedimento. (...) Pero creo yo de que más allá de los errores, de las ausencias, de las equivocaciones que se pueden cometer por parte de nuestras autoridades que, quizás no han sabido llegar a la población en general, informando qué es lo que se está haciendo o utilizando los dineros, los POCOS o muchos dineros, porque ese es otro tema que, por supuesto, en algún momento o yo creo que pronto, eh, la provincia de Catamarca tiene que debatir si es poco o mucho, eh, lo que(-) el beneficio que queda para, para la población. (...) O sea, son una serie de, de, circunstancias y de hechos y de errores que han sumado para que, hoy por hoy, gran parte, una parte importante de la población de Andalgalá... está en contra de la minería por toda una serie de hechos y de equivocaciones que se han cometido(-) (...) Pero cuando yo converso, eh, digo, eh, en la medida que uno puede conversar, digo que, eh, eh, hace falta mucha información, hace falta hacer saber a la gente qué es lo que se pretende hacer. En Tinogasta hubo una resistencia importante a un emprendimiento minero que recién estaba por explorarse! (...) **Catamarca AI-02**

Estos “errores” refieren a las prácticas de relación del Estado con las empresas mineras, especialmente en lo que concierne a la función de control estatal⁷. Ahora bien, en un lenguaje económico, estos desajustes o errores significan asumir costos sociales imprevistos o, al menos no previstos en ausencia de tales desajustes. Las “reacciones desmedidas” son estos costos a asumir a causa de los errores.

Otro elemento que explicaría la ignorancia es una cierta condición que la narrativa de los funcionarios públicos le atribuye a “la gente”: una tendencia a ser “influida” por intereses que no son propios.

Creo que hay DESINFORMACIÓN, y dentro de esa información vos tenés todo el derecho a decir “hay algo que me están ocultando”. Ese ocultamiento, creo yo, que lo que termina de producir es todo el caldo de cultivo para todo lo otro que se inicia, y que tiene OTROS propósitos. Y partamos de (...), el propósito permanente general, sobre todo vos que estás en Ciencia Política es el poder. Si podés ser gobierno listo, si podés ser empresario perfecto, si podes manejar ONGs bárbaro, si podés ser amigo del cura bárbaro, si te podés poner de novio con una modelo también, todo es poder. **Catamarca AI-05**

⁷ Un análisis más profundo sobre el relato del control estatal como origen de los conflictos mineros en los tres casos analizados puede consultarse en de la Vega, Vera, *et.al* (2011).

El grave problema es cuando, influenciado por Montenegro de la FUNAM(-) Montenegro es un tipo que logró un trabajo muy bueno en la cuestión de la energía atómica con el problema de Los Gigantes, por eso le dan el premio. Pero después se hace muy fundamentalista, que era una realidad, porque si vos ibas y decías “Mire, no, porque la empresa si la controlamos puede ser buena”, él te decía “No, está loco, hay que correrla a la miércoles”, te decía, “Hay que cortarle la posibilidad de trabajar”, era más real. Yo planteo la importancia del “No”, vos ante una injusticia primero le decís “No”, “No quiero hablar con usted”, y esto y esto otro. Después de planteado el no, tenés que buscar el sí, ¿qué es lo que nos conviene? El trabajo, la forma de relacionarnos. Eso no se pudo plantear porque el gobierno empezó a atacar a los ambientalistas, a desconocerlos, al principio eran los mejores, después ya dijeron que son los peores, que son fundamentalistas, que era política. Como siempre van mezclados los partidos de izquierda, por lo general, acá hay muchos partidos socialistas. Y ya los empezaron a putear “Que son tira bombas”, y no, era gente común. **La Rioja AI-01**

En definitiva, principalmente lo que el pueblo desconoce (o no acepta) son las “reglas de juego de la empresas”: el principio de la ganancia eficiente. Así lo reconoce uno de los testimonios:

“¿Por qué a cielo abierto? “Porque es la forma más eficiente”, te van a decir ellos. Entonces no podés sacar una resolución “No quiero la minería a cielo abierto”. Porque minería a cielo abierto, primero que es no conocer las reglas de juego del otro. Te va a decir “¿Y cómo creés que se hacen las minerías? O sea, contame otra forma” Por ejemplo, todas las canteras que sacan áridos, las canteras para sacar piedras, son todas a cielo abierto. ¿Cómo creés que se hace un camino? Con minería. Sacando (...) ¿Cómo todo este pasivo yo lo puedo recomponer de la mejor manera, es decir, cómo recupero esto? Todas las R esas que aparecen, mil términos, la famosa remediación, es decir, cómo remedio el daño causado. Tienen que estar previstos desde antes porque en ese momento para él no es negocio. Entonces yo le pido plata y me dice, “Yo no tengo plata. Te muestro, mire, acá tengo el balance de la empresa” Y vos le decís, “Y bueno, deme la plata que hizo cuando tenía antes” “No, discúlpeme, yo vengo de una empresa, como todas las empresas que está fijado por el Código de Comercio, que año a año va repartiendo sus ganancias. No tengo esa plata” Bueno, se ponen locos los ambientalistas, “Su consumo, esta gente, que tanta plata hizo”. Típico argumento de quien no tiene ni idea del tema. De vuelto, en la economía, entraron en un argumento que no se entiende. **Córdoba AI-06**

Los grupos de empresarios también van construyendo un concepto determinado de aquellos que encabezan los principales reclamos en contra de la actividad. Si para los actores estatales el *acta fundacional* de su narrativa era la imagen del “pueblo ignorante”, para el empresariado lo es “el *fundamentalismo ambientalista*”. Dentro de esta imagen se colocarán los sentidos más relacionados al caos, la desmesura, la devastación, la irracionalidad, lo falaz, lo mágico y

lo externo. Nada más alejado del pensamiento racional, de la lectura de costo/beneficio, de las reglas habilitadas en un análisis científico a la hora de implementar un proyecto minero.

Lo que sucede es que, eh, ha habido, digamos, un paradigma del cambio no bien entendido por el tema de los fundamentalistas de la minería, en el cual, en cierta manera han demonizado la actividad minera, nos vemos afectados directa o indirectamente. O sea, se dicen un montón de falacias con respecto a la actividad y que creemos que nosotros, en el sector nuestro, falta más una comunicación con la gente **Córdoba AE-01**

“Se llegó a tal extremo que intervino la Policía, todo. Baja esta gente, quedan dos serenos porque era un campamento para 70 personas, muy buen nivel, con piezas de computadoras a todo trapo. La cuestión es que se quedan 20 días más, se quedan sin provisiones y tampoco dejan subir. Entonces Barrick, bajan estas dos personas, con un escribano, y entregan el campamento a la deriva porque no les dejan bajar nunca los bienes. Yo te mostraría las fotos de lo que quedó de ese campamento, las computadoras todas destrozadas, los freezers, las comidas, hasta los fiambres todos tirados. Una cosa dañina...las muestras, los testigos que son lo más importante en la minería, que es la roca que sacan de los estudios, todas diseminadas por todos lados. Te imaginas que los geólogos les ponen numeritos y etiquetas a todo para saber qué es y de dónde es, bueno todo dado vuelta, tirado. O sea que todo, plata y años de trabajo tirados a la deriva por daño. Quizás ellos técnicamente puedan recuperar algo pero está desmantelado el campamento. Esto se hace a raíz de que se les permite a los ambientalistas tomar esas atribuciones. Directamente no querían que la empresa esté e hicieron de todo hasta que la empresa se va”. **La Rioja AE-01**

Ingresando a un registro religioso, el fundamentalismo como calificación de las resistencias emerge al lado de la figura del demonio. El demonio, por oposición a la figura divina (y ambos, en una esfera no humana⁸), es malo por el sólo hecho de ser demonio; no hace falta explicar las razones de su maldad, de su “daño”. Es su ontología lo que lo hace esencialmente malo.

El relato de los actores estatales también se une en la conceptualización de las resistencias dentro de la esfera de lo religioso:

“Hay quienes creen en el ambientalismo por una cuestión, yo te diría que cree que el ambiente, lo ven como una religión en sí mismo, a quienes hablan de Gea casi como un ser vivo. Eso, ustedes lo ven, se respira mucho en Avatar, la película. ¿La vieron? Bueno, Gea es un ser vivo que vos estáis conectado, estamos todos interconectados. Bueno, muy lindo, pero no es así (risas) En ese planeta, el planeta de los Naavi todo bien pero la realidad es que no es así. Nosotros somos seres

⁸ En la tradición occidental la separación judeo-cristiana entre la esfera divina y la esfera del hombre es una afirmación que supone que Dios creó al mundo, de manera misma que el mundo no es Dios y no se considera sagrado. Siguiendo a Lander (2003), ya Weber había advertido que esta división era funcional a la lógica del capitalismo en virtud de que las severas limitaciones que las ideas mágicas imponen a la racionalización de la vida económica.

independientes, cada cual respeta y desea su individualidad, nos conectamos con los demás, no a través de una trenza, sino que nos conectamos, es función de que queremos o no queremos hacerlo y, eso es lo maravilloso de nosotros. Para mí un planeta como el planeta de los Naavi sería un espanto. **Córdoba AI-06**

Para ambas conceptualizaciones, ignorantes y fundamentalistas, el saber occidental aparece entrelazado con el conocimiento de la técnica, del saber de la experticia y la erudición; desechando toda otra producción de saberes, basados fundamentalmente en la experiencia y la tradición.

Usted sabe que en estos casos aprovecha mucha gente mal intencionada para hacer su negocio también... pero si estoy convencido, no porque me lo hayan dicho, sino porque uno camina y anda de que hay un importante sector de Andalgalá, de gente bien nacida, de gente de pueblo, que cree que, efectivamente, eh... hay una vinculación directa entre la actividad minera y la salud de la población. Eh, me parece que sí, no hay por un lado y por otros, estudios serios, científicos, que avalen la vinculación, por eso creo que es un espacio que era necesario, eh, trabajarla con seriedad absoluta y total, porque no se puede jugar con la salud de la población **CATAMARCA AI 02**

Esta lógica habilita a describir los procesos de resistencia como inspirados en fuerzas divinas, ajena al mundo humano y terrenal, y ajena a lo razonablemente comprensible (o al menos ubicadas en un estado primitivo de la facultad de razonamiento). En definitiva, como retrógradas posturas premodernas. El “mito de la Modernidad” (Dussel, 2003), y sus parámetros de progreso y desarrollo no dejan lugar a otra fe que no sea la de la razón; en el mundo oscuro y secreto de lo privado es a donde cualquier elemento o asunto religioso puede existir.

Si la comprensión del mundo bajo estos marcos lejos está de una sintonía con lo espiritual o emocional, los sectores que se han movilizado en contra de la instalación o permanencia de la actividad se encuentran “más allá de lo racional”, como afirma uno de los testimonios recogidos. Lo “radical”, lo “extremo” o lo “ilusorio” guían sus causas; causas que están fuera de la posibilidad de todo análisis bajo esos criterios, o que la sociedad “no está preparada para verlas”.

“Eh, yo creo que los ambientalistas agitan mucho el tema de la contaminación, eh, pienso que más allá de lo racional. Porque si vamos a sentarnos a analizar, cierto, por ejemplo, ellos muy poco protestan, acá no se ha visto ningún tipo de protesta con respecto a la contaminación atmosférica, y sí protestan con respecto a la minería del polvillo que se levanta, pero estoy seguro de que la afectación a población del polvillo que se puede levantar por la minería no es ni una ínfima parte con respecto a Catamarca cuando corre viento sur, que nos trae la tierra que se levanta de los

cultivos que hay acá en la zona sur y que todos la aguantamos, por qué, porque se trata del cultivo, ¿no es cierto?” **Catamarca AI-01**

“Pero bueno, todo eso no sé si estamos preparados como sociedad para verlo. Creo que hay mucha resistencia a nivel cultural, en La Rioja más, pero me parece que en la Argentina en sí. Es como que, yo siempre digo que todavía somos muy... de alguna manera queremos cuidar lo que era de los indios, digamos, mantener esa cuestión ancestral. En buena hora, pero hay cosas que también se llega a un punto que si no desarrollas, ¿qué haces? ¿A dónde vas? Si todo crece...” **La Rioja AE-01**

De allí que la concepción epistemológica del saber hegemónico se valga de distintos instrumentos racionales, coherencias formales o sistematizaciones funcionales, producidos y desarrollados para dar sustento a dichos argumentos científicos y por consiguiente desacreditar aquellos que no correspondan con esto. La comprensión de la naturaleza como un medio/recurso a dominar, se sienta como base para la explotación minera, generando una cosificación del territorio sujeto a explotación. A partir de esto, se interpreta al medio ambiente desde el establecimiento de límites precisos sobre los cuales aplicar la técnica que deriva del método científico, por fuera de los cuales no es posible operar. Un saber basado en la estadística, en el control numérico de los acontecimientos y en dominación de la naturaleza como factor de producción de vida.

La cuantificación y el establecimiento de límites que la ciencia occidental instituyó para la utilización de la naturaleza en beneficio del desarrollo, aflora en los argumentos de los entrevistados. La incidencia de la actividad minera en asuntos fundamentales para las comunidades que resisten, como la salud, el agua y el medio-ambiente, se interpreta siempre aquí en términos de “evidencia científica”. El eje argumentativo que subyace en estas posiciones frente a la acción y la toma de decisiones, parece estar avalado por el recurso del saber especializado. La comprobación empírica según la base científica de la ciencia moderna es la única fuente válida para comprobar las alteraciones ambientales, así como para justificar cualquier intervención.

A través de este recorrido, el relato estatal va transformando la materia de los conflictos en competencia de un saber experto, poniendo coto a los argumentos y demandas de la “gente ignorante”. Se construye al saber ilustrado como referencia indiscutida frente a cualquier otro tipo de saberes, atribuyendo peso a las personas que poseen estudios superiores y son especialistas en los temas tratados y relegando otras fuentes de información.

De hecho, la noción de “información” que subyace entre quienes consideran la argumentación científica como la base principal de su posición, deja de lado aquellos datos o elementos que

no tienen “base científica” (Job, Hernández & Parés, 2011). No hay conocimiento en los datos del otro, precisamente porque sus datos no son verdaderos al carecer de base científica. De esta manera, lo que se sostiene es un saber basado en la experticia, en el saber especializado y disciplinado de la ciencia.

El saber dominante establece parámetros claros y precisos para el dominio de la ciencia y salvaguarda de la razón de la minería. En él impera una forma de vivir y de reconocer la vida dominada por la homogeneidad, la cuantificación y la codificación. Frente a esto, toman visibilidad un conjunto de saberes que resisten al modo de dominación impuesta desde los centros de poder.

Reflexiones finales

Las diversas estrategias desplegadas por la Administración Pública y los empresarios, al interpelar a las luchas contra la minería como ignorantes o fundamentalistas, las desestiman de sus planteos y las deslegitiman como actores importantes en esta contienda. Estas formas de referirse a ellas las vuelve a colocar dentro de la jerarquía de saberes sostenidos dentro de la cultura occidental.

La identificación como “gente ignorante” le quita todo el potencial político que reviste el conjunto de personas que luchas contra la instalación de mineras en estas distintas provincias. Además desacreditan todo el contenido histórico y propositivo que estas luchas encarnan. Del mismo modo que quedar bajo el amparo de la ignorancia supone remitirlos al lugar del comentario, de la desinformación, de la manipulación y de la utilización de los grupos en beneficio de unos sectores.

La falta de una base científica a los dichos y maneras a través de las cuales se organizan estos sectores, marca la distancia entre el saber racional producido en los “centros de poder” y la falta de verdad e información con los que han decidido identificar a las luchas.

Los diversos triunfos en torno a la minería alcanzados por las luchas en Córdoba, La Rioja y Catamarca dotan del carácter amenazante que las mismas representan para los sectores que se manifiestan a favor de la producción minera. Pero además de están visibilizando toda otra forma de construcción y vinculación con los saberes que se interpela desde un lugar distintos a los producidos por el saber dominantes. Será por ello que los poderes no logran comprenderlo.

Estas luchas, deslegitimadas y ocultadas por la ciencia occidental, abren nuevamente un abanico para pensar las formas de resistencia. Ocultarlas responde a un interés especial que las niega como realidades vivientes en la lucha por la apropiación de los recursos y por edificar el cómo queremos vivir.

La manera como se enfocan los temas, como se toma la posición por parte de estos saberes hegemónicos implica una determinada manera de “dar forma”, “producir” fenómenos y habilitar su representación. Esta manera responde a la estrategia cartesiana de la medición, el control y los parámetros delimitados, por fuera de lo cual nada existe; y si intenta salirse de estos márgenes, son irracionales o ignorantes.

Los sectores subalternos, las luchas de sectores populares urbanos y rurales, las luchas en defensa de bienes comunes, las resistencias surgidas a lo largo del continente muestran este crisol de alternativas posibles. Como señala Dussel, dar cuenta de los otros silenciados, es dar lugar a un espacio donde se están creando nuevas alternativas y nuevas formas de utopías.

Bibliografía

Antonelli, M.A. (2009). Minería transnacional y dispositivos de intervención en la cultura”. En M. Svampa, y M. A. Antonelli (comp.), *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales* (pp. 51-101) Bs.As.: Biblos.

Bourdieu, P. (1984). Espacio Social y génesis de las clases. En: *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo.

Ciuffolini, M.A. (2010). [Por una investigación inquieta. Una reflexión acerca de conceptos, contextos y acontecimientos. Estudios Digital \[On Line\], 3.](http://www.revistaestudios.unc.edu.ar/articulos03/dossier/2-ciuffolini.php) Disponible en: <http://www.revistaestudios.unc.edu.ar/articulos03/dossier/2-ciuffolini.php>

de la vega, C.; Vera, F.; Villegas Guzmán, S.; Reyes Tejada, N. (2011a). “El deseo de un paraíso: entre la vigencia y la suspensión de la ley. Un análisis del discurso empresarial y estatal en Catamarca, Córdoba y La Rioja”. Manuscrito no publicado, Universidad Católica de Córdoba en Córdoba, Argentina.

de la vega, C.; Vera, F. (2011b). “Organizaciones y luchas ambientales por la minería en La Rioja, Catamarca y Córdoba: “Se dice de mi...”. En Daroqui, Alcira (recop.), “IX Jornadas de la Carrera de Sociología. Pre ALAS Recife 2011”. 8 al 12 de agosto. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires (UBA). ISBN 978-950-29-1295. Disponible en <http://www.jornadassocio.sociales.uba.ar/>

Dussel, E. (2003). Europa, modernidad y eurocentrismo. En E. Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (pp. 41- 54) Bs. As.: CLACSO.

Job, S.; Hernández; J.; Parés, F. (2011) “La insurrección de los saberes. Conocimiento científico y saberes populares en la disputa por la vida”. Manuscrito no publicado, Universidad Católica de Córdoba en Córdoba, Argentina.

Lander, E. (2003). Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En E. Lander, E. (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (pp. 11- 40) Bs. As.: CLACSO.

Rancière, J. (1996). *El desacuerdo*. Bs.As.: Nueva Vision.

Virno, P. (2003). *Gramática de la multitud*. Bs.As.: Colihue.